

La Alfabetización Financiera y las Características Sociodemográficas del Emprendedor: un Análisis de las Pequeñas Empresas Españolas

ÁREA: 6
TIPO: Aplicación

49

AUTORES

Sara Fernández-López

Universidade de Santiago de Compostela, Spain
sara.fernandez.lopez@usc.es

Marcos Álvarez-Espino¹

Universidade de Santiago de Compostela, Spain
marcos.alvarez.espino@usc.es

Lucía Rey-Ares

Universidade de Santiago de Compostela, Spain
lucia.rey.ares@usc.es

1. Autor de Correspondencia:
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales;
Universidad de Santiago de Compostela; Avda. do Burgo, s/n; 15782 - Santiago de Compostela (A Coruña); Spain.

Financial literacy and the sociodemographic characteristics of the entrepreneur: an analysis of small spanish enterprises

Literacia financeira e as características sociodemográficas do empreendedor: uma análise de pequenas empresas espanholas

Las pequeñas empresas suponen la práctica totalidad del tejido empresarial español e internacional. Pese a que estos agentes son esenciales para la creación de empleo, también son los que más sufren la inestabilidad del contexto económico, en parte, por la moderada alfabetización financiera de sus gestores. Utilizando una muestra de 1.120 pequeñas empresas obtenida durante 2021, en este trabajo se hace un diagnóstico del nivel de alfabetización financiera de sus propietarios/gestores, a través del diseño de diferentes clústeres de naturaleza singular. A su vez, se relacionan esos niveles con las características sociodemográficas de los encuestados. Los resultados muestran aquellos conocimientos, actitudes y comportamientos financieros que pueden ser fortalecidos en las personas empresarias. En consonancia, esta investigación aporta algunas recomendaciones para mejorar la alfabetización financiera empresarial.

Small enterprises make up practically the entire Spanish and international business tissue. Although these agents are essential for employ creation, they are also the ones that suffer the most from the instability of the economic context, partly due to the moderate financial literacy of their managers. Using a sample of 1,120 small enterprises obtained during 2021, this paper diagnoses the level of financial literacy of their owners/managers based on their sociodemographic characteristics. The results show those financial knowledge, attitudes and behaviors that can be strengthened in business people. Accordingly, this research provides some recommendations to improve business financial literacy.

As pequenas empresas constituem praticamente todo o tecido empresarial espanhol e internacional. Embora estes agentes sejam essenciais para a criação de emprego, são também os que mais sofrem com a instabilidade do contexto económico, em parte devido à moderada literacia financeira dos seus gestores. A partir de uma amostra de 1.120 pequenas empresas obtidas em 2021, este trabalho diagnostica o nível de alfabetização financeira de seus proprietários/gestores com base em suas características sociodemográficas. Os resultados mostram aqueles conhecimentos financeiros, atitudes e comportamentos que podem ser fortalecidos nos empresários. Em linha, esta pesquisa fornece algumas recomendações para melhorar a alfabetização financeira empresarial.

DOI

10.58416/GCG.2023.V17.N1.02

RECIBIDO

05.07.2022

ACEPTADO

10.09.2022

1. Introducción

Las micro y pequeñas empresas (MyPE) representan el grueso del sector empresarial en cualquier país (Atkinson, 2017), siendo las principales responsables de la creación de empleo y cruciales para la revitalización de las economías (Jiménez-Zarco, 2012). Dada su trascendencia, su formación es crucial para afrontar la repercusión que los *shocks* macroeconómicos adversos pueden tener sobre la gestión empresarial. Esta formación resulta todavía más necesaria en el contexto actual, caracterizado por la incertidumbre y la complejidad. Así, la elevada inestabilidad a nivel internacional y las tensiones a las que están sometidas las cadenas de suministro globales podrían explicar, al menos en parte, los abultados niveles de inflación registrados durante los últimos meses. Esta situación exige un esfuerzo de las empresas por mejorar la gestión de sus procesos productivos y planificar de forma más eficiente sus gastos.

En este contexto, la alfabetización financiera de los empresarios resulta esencial para mejorar la competitividad de sus negocios (Sucuahi, 2013). De hecho, la alfabetización financiera mejora las prácticas empresariales (Bruhn y Zia, 2011; Drexler et al., 2014; Sucuahi, 2013) lo que, a su vez, contribuye a reducir el fracaso empresarial (Eniola y Entebang, 2016; Sucuahi, 2013; Wise, 2013) y las restricciones financieras (Adomako et al., 2016; García-Pérez-de-Lema et al., 2021). A modo de ejemplo, los gestores financieramente formados disponen de los conocimientos necesarios para elaborar presupuestos y tomar decisiones financieras complejas (García-Pérez-de-Lema et al., 2021).

Pese a su relevancia, el estudio de la alfabetización financiera desde esta óptica empresarial es un campo emergente (Molina-García et al., 2022) y no existe un consenso acerca de cómo definirla. Adoptando una perspectiva gradual, tal y como recomiendan Lusardi y Mitchell (2013), y multidimensional, la OCDE lanzó en 2021 la *OECD/INFE Survey Instrument to Measure the Financial Literacy of MSMEs*, una encuesta que consistía en el primer intento de medir la alfabetización financiera de los propietarios/gestores de MyPE de forma armonizada en diferentes países. España participó en este proyecto a través de la Encuesta de Competencias Financieras de las Pequeñas Empresas (ECFPE). En marzo de 2022 el Banco de España ha hecho público el microdato de dicha encuesta.

Dada la importancia de este tema para el desarrollo sostenible de cualquier economía, el presente trabajo tiene dos objetivos: conocer el nivel y perfiles de alfabetización financiera de los propietarios/gestores de MyPE españolas y relacionar dicho nivel con las características sociodemográficas de los mismos, explorando hasta qué punto podría existir alguna relacionada con la alfabetización financiera. Para ello, se utiliza la información procedente de la ECFPE, que recoge datos de 1.120 MyPE, así como de las personas propietarias que toman decisiones financieras sobre ellas, y se aplica un análisis clúster.

Tras esta introducción, el resto del trabajo presenta la siguiente estructura. El segundo epígrafe introduce la importancia del tema de estudio, así como la necesidad de medir la alfabetización financiera de los empresarios desde una perspectiva multidimensional. El tercer epígrafe describe la base de datos utilizada. A continuación, en el cuarto epígrafe se analizan, en detalle, tanto el nivel global de alfabetización financiera como los componentes que la integran, en función de las características sociodemográficas de la persona empresaria. Se construyen, además, diferentes perfiles de empresarios financieramente alfabetizados utilizando el análisis clúster. Finalmente, el quinto epígrafe condensa los principales hallazgos de la investigación.

PALABRAS CLAVE

Alfabetización financiera, Conocimientos financieros, Comportamientos financieros, Actitudes financieras, Micro y Pequeñas Empresas, España.

KEYWORDS

Financial literacy, Financial Knowledge, Financial behaviours, Financial attitudes, Micro and Small Businesses, Spain.

PALAVRAS-CHAVE

Literacia financeira, Conhecimento financeiro, Comportamentos financeiros, Atitudes financeiras, Micro e Pequenas Empresas, Espanha.

JEL CODES:

G51, G53, G59

2. La Alfabetización Financiera Empresarial: Importancia y Medición

Las micro y pequeñas empresas (MyPE) constituyen la columna vertebral del entramado empresarial global (Atkinson, 2017). En el caso español, los negocios con menos de 50 personas conformaban en mayo de 2022 el 99% del tejido empresarial (MICyT, 2022). En este contexto, los pequeños proyectos empresariales son responsables de la mayoría de los puestos de trabajo y toman un papel protagonista en la revitalización de las economías (Jiménez-Zarco, 2012).

El emprendimiento constituye, además, un factor clave para revertir las crisis económicas. La flexibilidad inherente a estas propuestas de negocio favorece la reorganización de los procesos productivos y el descarte de las actividades económicas más obsoletas (Parra-Miranda, 2014). Las pequeñas empresas constituyen un vector esencial en la transferencia de la innovación y en la implementación de nuevos productos y procesos productivos adaptados al paradigma sociocultural predominante (Constant y Zimmermann, 2006). Pese a que las pequeñas empresas “rejuvenecen” la economía dotándola de mayor competencia, son también las organizaciones más vulnerables a los riesgos financieros.

Dada la trascendencia de las MyPE para las economías nacionales, es crucial que estén formadas con respecto a los factores que las rodean y la repercusión que estos pueden tener sobre su gestión empresarial; especialmente, en un entorno cada vez más complejo y al que las MyPE se enfrentan con menos recursos que las empresas medianas y grandes. Según Atkinson (2017), la complejidad del entorno vendría marcada por: (1) una regulación cada vez más compleja, (2) mayores dificultades de acceso a la financiación (Berger y Udell, 2006), (3) un bajo nivel de inversión en sus negocios a pesar de los incentivos vigentes y, (4) la irrupción de las Fintech, frente a las cuales las MyPE muestran una mayor desconfianza y dificultad de comprensión. En este contexto, la alfabetización financiera de los empresarios resulta esencial para mejorar la gestión de sus negocios (Sucuahi, 2013).

El estudio de la alfabetización financiera ha atraído la atención de académicos y responsables políticos en las dos últimas décadas (véase Goyal y Kumar (2021) para una revisión reciente), adoptando mayoritariamente la perspectiva del individuo o de los hogares (*household finance*). Solo muy recientemente su análisis se ha abordado también desde la perspectiva empresarial, poniendo el énfasis en la persona propietaria o gestora del negocio. Ello hace que esta corriente de la literatura se encuentre en una fase emergente (Molina-García *et al.*, 2022).

Desde esta perspectiva empresarial, tampoco existe acuerdo sobre cómo se define la alfabetización financiera. Para Oseifuah (2010), se trata de la capacidad de hacer juicios y tomar decisiones informadas acerca del uso y la gestión. En palabras de Usama y Yussof (2019), la alfabetización financiera abarca los conocimientos y capacidades financieras necesarias para que los empresarios implementen estrategias óptimas en sus empresas. Las definiciones más detalladas en esta materia (Lusardi y Mitchell, 2013) avanzan en una medida de alfabetización financiera gradual y multidimensional, al combinar medidas objetivas (conocimientos y comportamientos) y subjetivas (actitudes).

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) se ha interesado por el estudio de la alfabetización financiera empresarial bajo esta perspectiva multifactorial. En el marco de su Red Internacional de Educación Financiera (INFE, según sus siglas en inglés), ha impulsado el estudio de la cultura financiera de los gestores a través de la realización de una encuesta homogénea en varios países. De hecho, la elaboración de dicha encuesta pasó por varias fases desde que en 2015

se constituyese el grupo de trabajo en Educación Financiera para MyPE (OCDE, 2021). Para empezar, se tomaron como referencia varias encuestas que medían los conocimientos financieros en adultos; es decir, se tomó como punto de partida la perspectiva del individuo. Seguidamente, en el periodo 2017-2018, se perfeccionó la encuesta para ponerla a prueba con un proyecto piloto en 2018-2019 en siete países. A partir de los resultados de este proyecto piloto, se procedió de nuevo a revisar el cuestionario y, en 2020, la OCDE aprobó la versión definitiva de la encuesta, incluyendo en esta el impacto que tuvo la crisis del COVID-19 en las empresas. La encuesta, conocida como *OECD/INFE Survey Instrument to Measure the Financial Literacy of MSMEs*, puede encontrarse completa en OCDE (2020)¹.

Su análisis permite comprobar que la OCDE ha seguido una aproximación gradual y multidimensional para medir la alfabetización financiera de las MyPE. En concreto, el nivel de alfabetización financiera que la persona empresaria/gestora obtiene vendría dado, como se verá, por la agregación aritmética de las puntuaciones obtenidas en tres pilares: conocimientos, actitudes y comportamientos financieros.

Tras proceder a la realización de la encuesta entre marzo y septiembre de 2021 en 14 países, entre ellos España, se concluye que el nivel de alfabetización financiera de los propietarios/gestores es relativamente bajo en la mayoría de los países analizados (OCDE, 2021). Estos resultados van en la línea de lo señalado por Anshika y Singla (2022), quienes indican que, en la mayoría de contextos, los emprendedores disponen de un nivel escaso de cultura financiera. Ya Drexler *et al.* (2014) apuntaban que los micro-emprendedores suelen carecer de los conocimientos financieros suficientes para tomar decisiones financieras complejas.

La importancia de las MyPE para cualquier economía y la complejidad del contexto financiero que enfrentan, agravada por las consecuencias del COVID-19, la inflación creciente y la guerra de Ucrania, hacen que la alfabetización financiera del empresariado resulte crucial para mitigar los posibles efectos adversos de estos aspectos sobre la economía en general, y la sociedad en particular. Así, la alfabetización financiera mejora las prácticas empresariales (Bruhn y Zia, 2011; Drexler *et al.*, 2014; Sucuahi, 2013) lo que, a su vez, repercute positivamente en los resultados empresariales, como la supervivencia (Wise, 2013), la longevidad (Eniola y Entebang, 2016) y el alivio de las restricciones financieras (Adomako *et al.*, 2016; García-Pérez-de-Lema *et al.*, 2021). La disponibilidad de conocimientos financieros actualizados mejora la competitividad empresarial y reduce la probabilidad de fracaso en los negocios (Sucuahi, 2013). Permite también a los gestores disponer de conocimientos adecuados para generar presupuestos y realizar inversiones estratégicas, e intervenciones oportunas, para hacer frente a decisiones financieras complejas (García-Pérez-de-Lema *et al.*, 2021). Este entrenamiento diario en el uso de recursos financieros permite a los empresarios ser más eficientes en la gestión (toma de decisiones) del resto de recursos. Por todo ello, resulta fundamental diagnosticar el nivel de alfabetización financiera de los propietarios/gestores de las MyPE de un país. Ello permitirá establecer políticas que contribuyan a mejorar este aspecto, redundando en una mayor resiliencia de las economías antes los *shocks* adversos que vendrán.

En definitiva, nuestro trabajo pretende contestar a dos preguntas de investigación: 1) ¿cuál es el nivel/perfil de alfabetización financiera de las personas propietarias de MyPE en España? y 2) ¿hasta qué punto algunas características sociodemográficas de dichas personas estarían relacionadas con su nivel/perfil de alfabetización financiera?. Con los resultados en mente, se persigue hacer recomendaciones que contribuyan a fortalecer el tejido empresarial.

.....

3. La Muestra

Para responder a estas cuestiones de investigación se ha utilizado la versión en español de la *OECD/INFE Survey Instrument to Measure the Financial Literacy of MSME*, conocida como Encuesta de Competencias Financieras de las Pequeñas Empresas (ECFPE). El trabajo de campo se desarrolló entre marzo y mayo de 2021, alcanzando un total de 1.120 cuestionarios completos (Anghel *et al.*, 2021). La población objetivo estuvo integrada por los propietarios de empresas españolas, con menos de 50 empleados, que toman decisiones financieras sobre sus negocios.

Para conseguir una muestra de empresas representativa, se acudió a la Estadística de empresas inscritas en la Seguridad Social, con el fin de calcular ponderaciones a partir de la población de empresas con menos de 50 empleados (micro y pequeñas empresas). Dichas ponderaciones se repartieron en dos distribuciones en función del tamaño de las empresas y del sector de actividad (Anghel *et al.*, 2021). Todos los cálculos empíricos del trabajo tienen en cuenta dichas ponderaciones transversales.

4. La Alfabetización Financiera de los Propietarios de MyPE Españolas

El informe OCDE (2021) concluye que el nivel de alfabetización financiera de los propietarios/gestores de las MyPE es relativamente bajo en la mayoría de los países analizados, si bien, en media, el empresariado español presenta un nivel ligeramente superior (OCDE, 2021).

En este epígrafe se describen los conocimientos, actitudes y comportamientos financieros; esto es, los tres pilares que integran el constructo alfabetización financiera. Se construyen, además, un índice agregado y grupos homogéneos de empresarios (clúster) en función de los componentes de alfabetización financiera. De este modo, podemos dar respuesta a la primera pregunta de investigación (¿cuál es el nivel/perfil de alfabetización financiera de las personas propietarias de MyPE españolas?). Estos análisis se realizan en función de las principales características sociodemográficas de la persona empresaria: a saber, género, edad, nivel educativo, años de experiencia en la propiedad y si tienen o no un progenitor empresario. Con ello pretendemos responder a la segunda pregunta de investigación: ¿existen algunas características sociodemográficas asociadas con la alfabetización financiera?

4.1. Conocimientos Financieros

Los conocimientos financieros conforman el primer componente de la alfabetización financiera. La ECFPE recopila información sobre este factor a través de cinco afirmaciones, a las que la persona encuestada ha de responder verdadero o falso, que analizan la comprensión de conceptos como la inflación, los dividendos o los fondos propios, así como las relaciones entre riesgo y rentabilidad e intereses y duración de un préstamo (Anghel *et al.*, 2021). La **Tabla 1** proporciona el porcentaje de personas propietarias que, dentro de cada colectivo, han respondido correcta o incorrectamente a las cuestiones planteadas.

Tabla 1 - Conocimientos financieros según las características del empresario

Pregunta (QK7)	Tipo de respuesta	Género		Edad					Nivel educativo				Experiencia			Progenitor empresario	
		Mujer	Hombre	20 a 39	40 a 49	50 a 59	60 a 69	70 o más	Educación primaria o inferior	Primera etapa de educación secundaria	Segunda etapa de educación secundaria o FPI	Formación Universitaria, FPII o superior	Menos de 5 años	Entre 5 y 10 años	Más de 10 años	No	Sí
Dividendos	Incorrecta	2,23%	2,33%	4,47%	2,35%	1,64%	2,48%	5,47%	4,65%	3,95%	4,77%	1,07%	1,39%	2,34%	2,56%	2,99%	1,94%
	Correcta	88,58%	89,85%	83,06%	91,44%	92,03%	91,33%	94,53%	73,46%	79,11%	87,20%	94,06%	86,10%	86,77%	92,05%	87,92%	93,94%
Fondos propios	Incorrecta	33,22%	35,47%	28,80%	32,78%	37,96%	39,68%	34,37%	23,57%	28,12%	41,27%	35,17%	32,85%	34,73%	36,28%	36,45%	33,63%
	Correcta	51,48%	53,90%	59,72%	56,26%	55,49%	50,25%	62,65%	42,00%	50,27%	47,45%	56,90%	54,25%	49,42%	54,99%	50,05%	60,29%
Rentabilidad y riesgo	Incorrecta	4,52%	6,30%	8,79%	7,14%	4,32%	5,07%	7,38%	0,00%	9,32%	4,07%	6,47%	9,01%	3,32%	6,38%	5,48%	6,40%
	Correcta	81,05%	84,87%	84,64%	84,08%	89,27%	84,02%	91,08%	68,88%	76,35%	85,55%	86,29%	79,80%	85,14%	85,76%	82,21%	88,89%
Inflación	Incorrecta	6,46%	5,10%	4,27%	7,09%	4,11%	4,72%	5,31%	6,27%	7,67%	6,21%	5,02%	9,74%	4,08%	5,06%	5,44%	5,55%
	Correcta	79,32%	85,43%	86,96%	81,91%	89,23%	87,17%	88,74%	56,34%	76,04%	81,37%	88,31%	82,23%	79,05%	87,01%	83,33%	87,94%
Préstamo	Incorrecta	14,58%	13,21%	5,70%	11,69%	15,09%	18,32%	19,72%	31,74%	16,00%	14,24%	12,62%	19,47%	14,49%	13,13%	13,32%	13,98%
	Correcta	77,03%	79,79%	86,56%	82,44%	80,45%	74,75%	80,28%	46,37%	69,96%	78,58%	82,82%	73,25%	75,32%	81,80%	77,94%	83,12%

Nota: El porcentaje de individuos que no saben/no contestan cada cuestión ha sido omitido. Fuente: Elaboración propia a partir de la ECFPE.

Con respecto al género, en todas las cuestiones se observa un porcentaje de respuestas correctas ligeramente superior entre los hombres. En este sentido, los resultados concuerdan, hasta cierto punto, con los obtenidos por Yasin *et al.* (2020). Sin embargo, los hombres también se equivocan más que las mujeres a la hora de responder, excepto en las cuestiones referentes a la inflación y al préstamo. Aun así, las diferencias por género no son tan elevadas como para afirmar que esta característica sea un factor determinante en la tenencia de conocimientos financieros entre los propietarios de las MyPE españolas. Tampoco existen grandes diferencias en cuanto a la edad del empresario, aunque destaca el mayor porcentaje de preguntas correctas entre los mayores de 70 años; y entre los empresarios con niveles formativos superiores, que podrían incluir temario específico en gestión empresarial y finanzas (Seghers *et al.*, 2012). Los propietarios con más de 10 años de experiencia, así como aquellos que han tenido al menos un progenitor empresario presentan un mayor porcentaje de respuestas correctas.

4.2. Comportamientos financieros

Una serie de comportamientos financieros considerados “saludables” para el bienestar económico conforman el segundo componente de la alfabetización financiera. La ECFPE recopila datos sobre los mismos a través de nueve cuestiones que combinan el enfoque personal y empresarial. La **Tabla 2** proporciona el porcentaje de propietarios que, dentro de cada categoría sociodemográfica, presenta el comportamiento analizado.

En cuanto al género, en la mayoría de los comportamientos planteados las diferencias son mínimas. Así, más del 90% de personas empresarias, con independencia del género, controlan los registros financieros, protegen los datos, y disponen de cuentas totalmente separadas para el hogar y para los negocios. Sin embargo, el porcentaje de hombres que piensa en cómo financiar su jubilación es significativamente superior (14,19 puntos porcentuales) que el de las mujeres. También es superior el porcentaje de hombres que buscan productos y servicios financieros en distintos proveedores (6,51 puntos porcentuales).

La planificación de la jubilación *a priori* parece positivamente relacionada con la edad del empresario. Así, el diferencial entre el estrato más envejecido (70 o más años) y el más joven (20 a 39 años) supera los 47 puntos porcentuales. Esta relación con la edad semeja tornarse negativa a la hora de buscar productos y servicios financieros; a medida que aumenta la edad del propietario, se reduce la búsqueda de productos y servicios en instituciones financieras alternativas.

En general, también se aprecia cierta relación positiva entre el nivel educativo y la tenencia de comportamientos financieros saludables. Dicho de otro modo, a medida que se eleva el nivel educativo de los propietarios/gestores, tienen mayor presencia comportamientos financieros como: mantener cuentas separadas para el hogar y el negocio, buscar productos y servicios financieros en distintos proveedores, tener estrategias de protección frente a robos, comparar los costes de las distintas fuentes de financiación y realizar previsiones periódicas de rentabilidad. Estos resultados descriptivos sugieren que los emprendedores con un mayor nivel educativo llevan a cabo una gestión empresarial más eficiente (Millán *et al.*, 2012).

La experiencia como empresario también parece asociarse positivamente con determinados comportamientos financieros. Así, el 40,52% de los propietarios con menos de 5 años de experiencia planifican su jubilación, frente al 62,96% de aquellos con más de 10 años de experiencia. También, el 70,74% de los empresarios con menos de 5 años de experiencia adaptan la planificación a los cambios

Tabla 2 - Comportamientos financieros según las características del empresario

Comportamientos		Cuentas separadas para hogar y negocio (QP2)	Buscar productos y servicios financieros (QP5)	Controlar los registros financieros (QM3)	Pensar en cómo financiar la jubilación (QM4)	Estrategias frente al robo (QM6)	Proteger los datos (QM7_1)	Comparar costes de distintas fuentes de financiación (QM7_2)	Realizar previsiones de rentabilidad (QM7_3)	Adaptar la planificación a los cambios en los factores económicos (QM7_4)
Género	Mujer	94,78%	58,43%	99,21%	44,18%	73,13%	95,34%	81,77%	77,34%	81,55%
	Hombre	92,56%	64,94%	98,38%	58,37%	71,98%	94,07%	82,38%	79,53%	76,77%
Edad	20 a 39	94,35%	74,93%	99,38%	39,40%	80,26%	90,91%	85,11%	82,12%	79,35%
	40 a 49	93,17%	68,21%	98,68%	43,64%	74,07%	93,47%	80,06%	77,26%	76,83%
	50 a 59	95,52%	66,18%	99,67%	63,97%	75,75%	96,71%	85,11%	85,00%	81,17%
	60 a 69	88,49%	54,75%	96,56%	78,24%	61,37%	93,29%	82,50%	72,16%	78,45%
	70 o más	78,25%	46,41%	100,00%	86,75%	78,14%	94,82%	89,50%	96,91%	91,43%
Nivel Educativo	Educación primaria o inferior	89,68%	36,50%	100,00%	52,38%	61,64%	94,38%	75,79%	58,04%	77,22%
	Primera etapa de educación secundaria	93,84%	67,51%	95,89%	61,60%	70,69%	89,43%	77,13%	70,56%	69,15%
	Segunda etapa de educación secundaria o FPI	90,25%	62,94%	99,00%	53,94%	68,89%	96,70%	82,78%	79,13%	76,44%
	Formación Universitaria, FPII o superior	94,16%	64,99%	99,05%	56,60%	74,95%	94,98%	83,65%	81,26%	79,90%
Experiencia	Menos de 5 años	95,66%	62,16%	96,53%	40,52%	68,22%	89,21%	76,94%	77,12%	70,74%
	Entre 5 y 10 años	93,67%	58,94%	100,00%	43,61%	67,97%	94,18%	77,92%	76,86%	78,20%
	Más de 10 años	92,50%	63,63%	98,83%	62,96%	73,78%	95,30%	83,37%	78,90%	78,39%
Progenitor empresario	No	92,14%	61,41%	98,33%	55,36%	69,69%	94,59%	80,23%	76,72%	76,34%
	Sí	93,92%	65,78%	99,14%	59,93%	76,04%	95,10%	84,43%	81,74%	79,89%

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECFPE.

en los factores económicos, frente al 78% de los empresarios que tienen más de 5 años de experiencia. Asimismo, la protección de los datos y la comparación de los costes de las distintas fuentes de financiación son hábitos menos frecuentes entre los propietarios con menos de 5 años de experiencia. Sin embargo, son precisamente estos los que mantienen en mayor medida una separación estricta entre las cuentas del hogar y las del negocio.

Por último, tampoco parecen existir grandes diferencias en función de si los propietarios tienen o no un progenitor empresario; si bien es cierto que los primeros suelen presentar los 9 comportamientos financieros fijados por la OCDE (2021) en mayor medida.

4.3. Actitudes financieras

El tercer componente de la alfabetización financiera, según la OCDE (2021), lo constituyen tres actitudes financieras, que representan, quizás, el componente más subjetivo. El porcentaje de empresarios que afirman tener tales actitudes aparece en la [Tabla 3](#).

En cuanto al género, el porcentaje de empresarias que planifican a largo plazo resulta ligeramente inferior al de los empresarios. Este resultado podría relacionarse con las menores aspiraciones emprendedoras de las mujeres, las cuales inician un negocio, más por cuestiones de necesidad que de oportunidad, ante la falta de alternativas de empleo satisfactorias (Sendra-Pons *et al.*, 2021). Sin embargo, ellas sienten más confianza para acudir a los inversores, en mayor medida que sus homólogos masculinos.

Con respecto a la edad, los empresarios más jóvenes prefieren planificar a largo plazo en mayor medida que los empresarios con más edad, sienten una menor confianza en conseguir fondos de bancos e inversores externos, y se muestran más reacios a tomar decisiones “siguiendo su instinto”.

Por su parte, el nivel educativo del empresario parece relacionarse positivamente con actitudes financieras saludables tales como el establecimiento de objetivos financieros a largo plazo, y la preferencia por los planes financieros detallados, en lugar de la impulsividad.

Los años de experiencia como propietario no parecen asociarse con diferencias significativas en las actitudes financieras. Si bien es cierto que cuantos más son los años de experiencia, más frecuente es planificar a largo plazo y confiar en los bancos e inversores externos para obtener financiación, curiosamente también es mayor la preferencia por seguir el instinto.

Por último, los propietarios con un progenitor empresario presentan las actitudes financieras deseables en mayor medida, lo que parece confirmar que hay ciertos *role models* que transmiten los progenitores (Lo Bello y Morchio, 2022).

Tabla 3 - Actitudes financieras según las características del empresario

Actitudes (QK2)		Establezco objetivos financieros a largo-plazo y trato de alcanzarlos (De acuerdo o totalmente de acuerdo)	Confianza ante los bancos e inversores externos para obtener financiación (De acuerdo o totalmente de acuerdo)	Prefiero seguir mi instinto en lugar de hacer planes financieros detallados para mi negocio (Desacuerdo o totalmente en desacuerdo)
Género	Mujer	78,28%	74,33%	62,02%
	Hombre	79,55%	70,68%	64,88%
Edad	20 a 39	85,76%	73,09%	74,60%
	40 a 49	80,79%	70,28%	65,73%
	50 a 59	82,95%	72,22%	68,30%
	60 a 69	74,86%	68,28%	60,46%
	70 o más	80,01%	100,00%	71,03%
Nivel Educativo	Educación primaria o inferior	58,64%	71,08%	29,00%
	Primera etapa de educación secundaria	64,05%	70,59%	40,27%
	Segunda etapa de educación secundaria o FPI	80,76%	67,53%	63,62%
	Formación Universitaria, FPPI o superior	82,23%	73,21%	70,07%
Experiencia	Menos de 5 años	79,45%	68,93%	65,81%
	Entre 5 y 10	78,27%	68,06%	64,94%
	Más de 10 años	80,19%	72,01%	62,97%
Progenitor empresario	No	77,82%	70,98%	63,83%
	Sí	81,20%	72,55%	67,47%

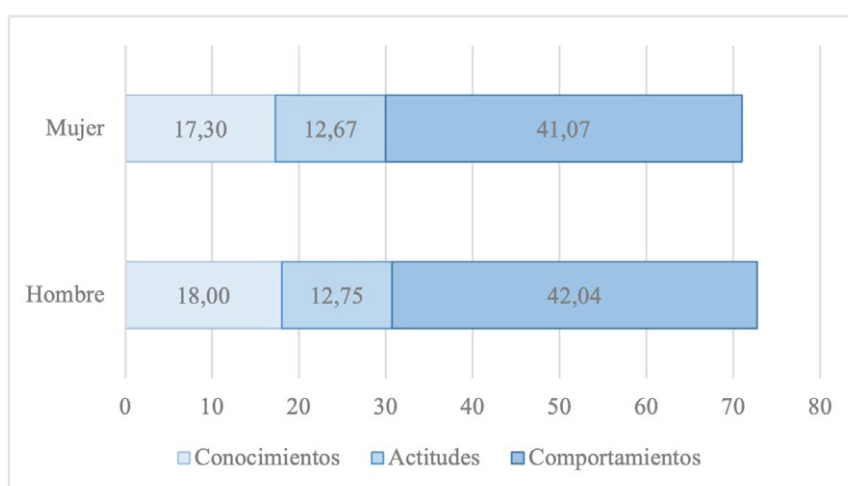
Fuente: Elaboración propia a partir de la ECFPE.

4.4. La alfabetización financiera: índice agregado

En este apartado se sintetizan los tres pilares anteriores mediante la construcción de un índice agregado de la alfabetización financiera de la persona empresaria. Siguiendo las indicaciones de la OCDE (2021), el proceso implica sumar, para cada individuo, el número de respuestas correctas proporcionadas a las 5 cuestiones sobre conocimientos financieros, así como el número de comportamientos (hasta 9 posibles) y actitudes (hasta 3 posibles) financieramente saludables que dice tener. Tras agregar los ítems anteriores y dividir entre los 17 aspectos considerados, se obtiene una puntuación o score total (en base 100). Posteriormente, se multiplica esta puntuación total por el porcentaje que supone el número de ítems alcanzados en cada pilar sobre 17, obteniendo así una puntuación (en base 100) para los comportamientos, actitudes y conocimientos financieros.

En cuanto al género (**Figura 1**), las mujeres tienen un nivel de alfabetización financiera ligeramente inferior al de los hombres, ya que obtuvieron una puntuación global de 70,47 puntos frente a los 72,14 puntos de sus homólogos masculinos; sin embargo, las diferencias resultan poco destacables.

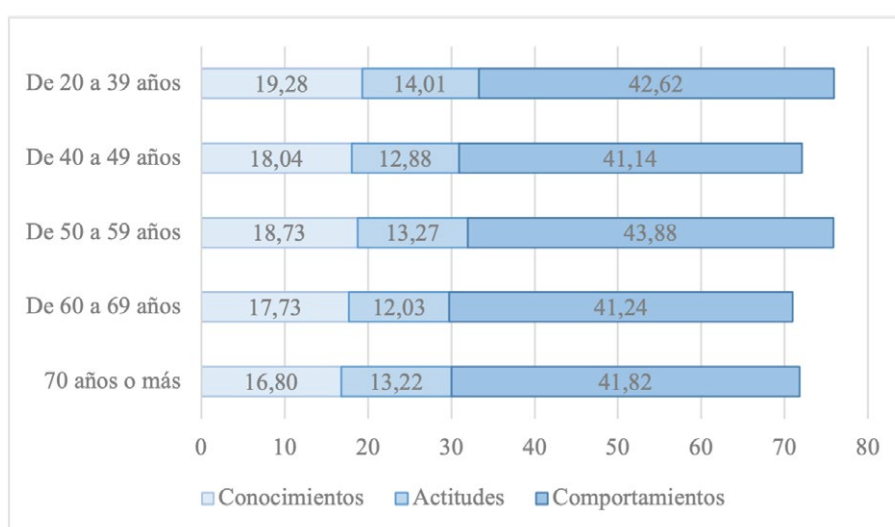
Figura 1 - Puntuación global según el género



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECFPE.

Mayores diferencias se observan al centrarnos en la edad del empresario (**Figura 2**). Así, los jóvenes (75,24 puntos) y las personas de 50 a 59 años (75,19 puntos) obtuvieron las mayores puntuaciones, con relación a las demás cohortes de edad. Más en detalle, los empresarios de 20 a 39 años puntúan mejor en conocimientos y actitudes financieras. Sin embargo, entre los empresarios de mediana edad (50 a 59 años) predominan los comportamientos financieros saludables.

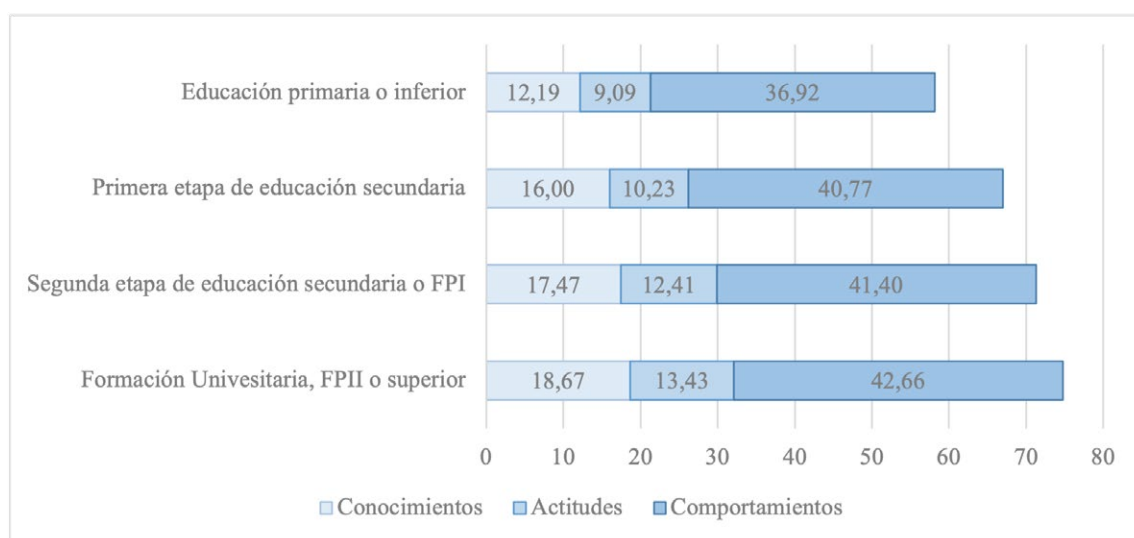
Figura 2 - Puntuación global según la edad



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECFPE.

Una de las variables personales que más impacto parece tener en el nivel de alfabetización financiera del empresario es su nivel educativo (**Figura 3**). Así, los gestores con título superior aumentan un 28,27% su puntuación total, con respecto a los empresarios con estudios primarios. La educación perfecciona los conocimientos financieros y mejora los comportamientos y actitudes financieros.

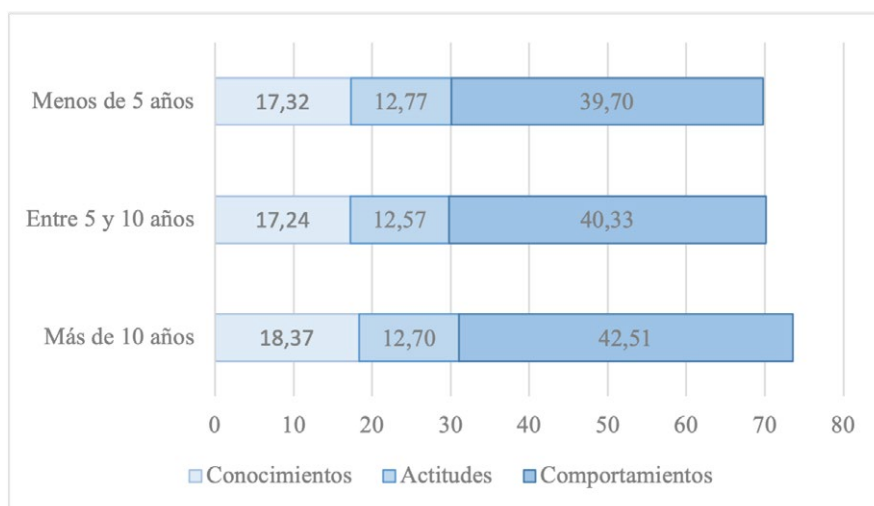
Figura 3 - Puntuación global según el nivel educativo



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECFPE.

Al igual que el nivel educativo, la experiencia como propietario/gestor influye positivamente en la puntuación total de alfabetización financiera del empresario (**Figura 4**), aunque no se encuentran unas relaciones tan claras. Así, los gestores con una experiencia previa intermedia disponen incluso de menos conocimientos financieros que los emprendedores con experiencia previa inferior a los 5 años. La experiencia previa mejora los comportamientos financieros de los empresarios (en promedio, un 7% al comparar a los más experimentados con los emprendedores con menos de un lustro de antecedentes en el sector), si bien no consigue mejorar los conocimientos financieros tanto como la formación reglada.

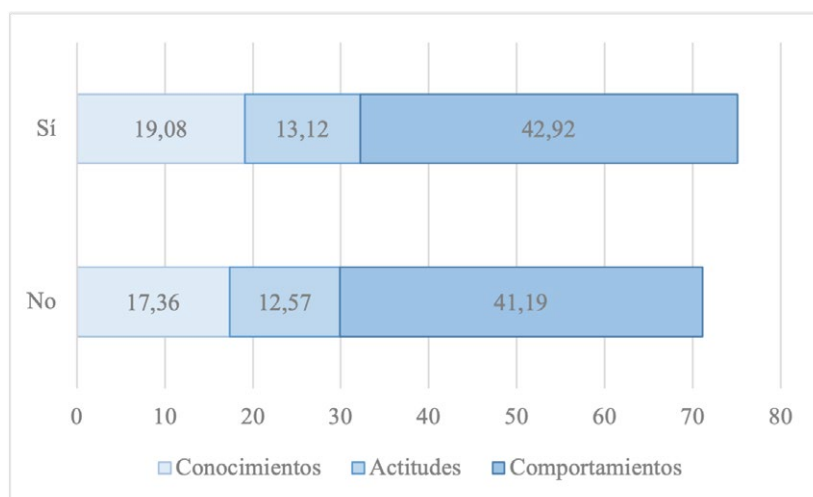
Figura 4 - Puntuación global según la experiencia



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECFPE.

También se observa una clara relación positiva entre disponer de algún progenitor emprendedor (Figura 5) y los niveles de alfabetización financiera. Para los tres componentes, se encuentran mejores resultados entre los empresarios con esta característica, aunque el impacto resulta más intenso para el factor de conocimientos financieros.

Figura 5 - Puntuación global según el progenitor empresario

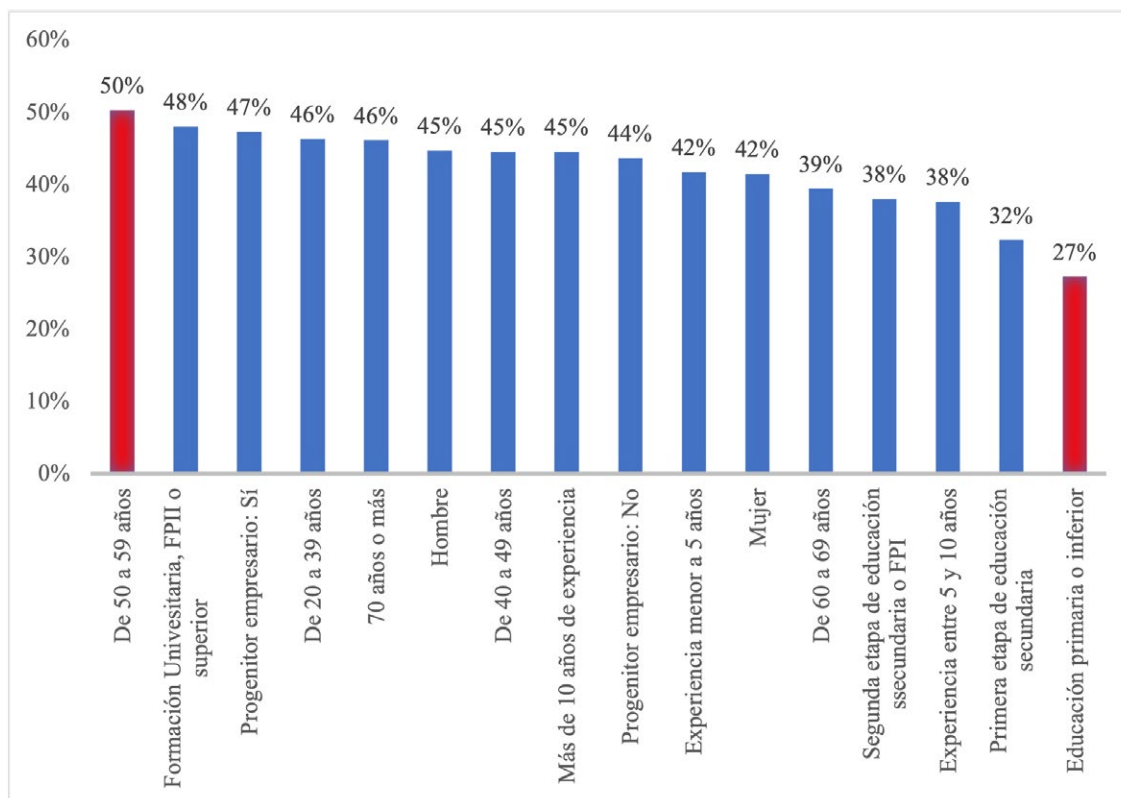


Fuente: Elaboración propia a partir de la ECFPE.

Por último, al igual que hace la OCDE (2021), se ha calculado el porcentaje de empresarios que, dentro de cada categoría sociodemográfica, ha alcanzado una puntuación total superior a los 80 puntos (Figura 6). Aproximadamente la mitad de los empresarios entre los 50 y los 59 años o con el nivel educativo

superior alcanzan ese nivel. En el extremo opuesto se encuentran los propietarios con estudios primarios, solo el 27% supera ese umbral de 80 puntos.

Figura 6 - Porcentaje de empresas que alcanzan una puntuación alta en cultura financiera (>80%)



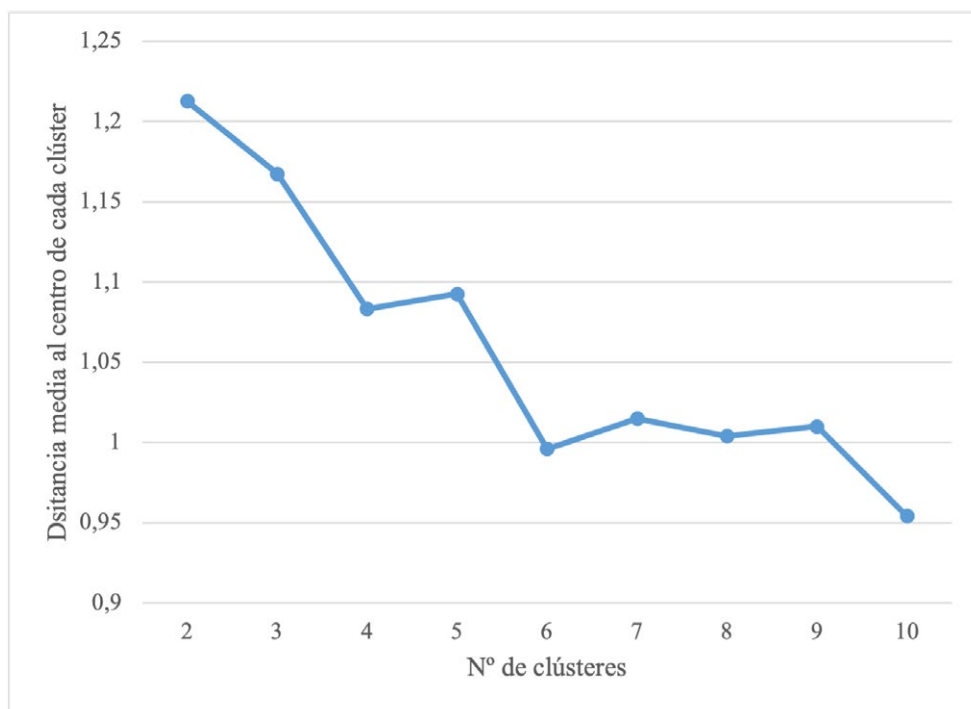
Fuente: Elaboración propia a partir de la ECFPE.

4.5. La alfabetización financiera: Análisis clúster

Para identificar a los diferentes grupos de empresarios que comparten perfiles similares de alfabetización financiera se ha contemplado un análisis clúster. Se trata de una técnica de análisis multivariante, eminentemente exploratoria, capaz de aglutinar la información proporcionada por un amplio número de observaciones o variables en torno a una serie de clústeres más fácilmente interpretables (Hair et al., 1999). En relación al procedimiento, optamos por un análisis K-medias.

Frente a los métodos jerárquicos, más adecuados para las muestras pequeñas, esta herramienta de agrupación exige concretar, de manera exógena, el número de clústeres a generar (Vilà Baños et al., 2014). Así, en la taxonomía del conjunto de observaciones debe identificarse un número óptimo de clústeres, capaz de minimizar el error asumido por el modelo sin perjudicar la interpretación de los resultados. En particular, en este trabajo optamos por el "método del codo" (*elbow method*). La **Figura 7** proporciona el perfil medio de la distancia observada entre cada observación y el centroide del clúster al que resulta asignada, y que representa el paradigma de comportamiento de las observaciones del grupo.

Figura 7 - Error asumido en función del número de clústeres



En general se observa una tendencia decreciente. El aumento del número de grupos se encuentra relacionado con un menor tamaño de los mismos, y un mejor ajuste a las particularidades de las observaciones. De esta forma, se aumentan tanto la similitud entre las observaciones de un mismo clúster como la distancia hacia las observaciones pertenecientes a otros grupos. A nivel gráfico, el número óptimo de clústeres es cuatro. En este punto se observa un cambio de tendencia; considerar un clúster adicional no supone una reducción en el error asumido.

La **Tabla 4** proporciona el porcentaje de individuos que, dentro de cada clúster y de manera conjunta, presentan el conocimiento, comportamiento o actitud financieros deseables.

Comenzaremos describiendo a los empresarios del cuarto clúster ("alfabetización financiera alta") quienes, a nivel global, son los mejor posicionados en todos los componentes de la alfabetización financiera; esto es, presentan los mayores porcentajes (de respuestas correctas) en 3 de las 5 preguntas de conocimientos financieros, en 6 de los 9 comportamientos financieros y en 2 de las 3 actitudes financieras. A este grupo se adscriben 141 empresarios, el 20,61% de los 684 empresarios clasificados. En el extremo opuesto se sitúan los empresarios del tercer clúster ("alfabetización financiera baja"), quienes muestran el menor porcentaje de (respuestas correctas) en 3 de las 5 cuestiones de conocimientos financieros, en 4 de los 9 comportamientos y en 1 de las 3 actitudes. Es más, se puede identificar una "menor capacidad de planificación a largo plazo" de estos empresarios ya que acciones como: (1) establecer previsiones de rentabilidad, (2) adaptar la planificación, (3) fijar objetivos a largo plazo, o (4) planificar su jubilación, son realizadas en menor medida que en el resto de grupos de empresarios. Se trata del clúster más pequeño al agrupar a 74 observaciones.

Entre ambos extremos, se situarían los clústeres 1 y 2. En particular, el segundo clúster se nutre de empresarios con conocimientos financieros medio-bajos (ligeramente mayores que los del clúster 3) y con el peor “performance” en 3 de los 9 comportamientos y 1 de las 3 actitudes financieras. En particular, su comportamiento parece estar guiado por una “mayor impulsividad” que el del resto de clústeres, al confiar más en su instinto (1) y buscar, en menor medida, productos y servicios financieros alternativos (2), ya que también comparan menos que los demás las fuentes de financiación (3) y separan en menor medida las cuentas del hogar y de la empresa (4). Es el clúster mayoritario al aglutinar a 330 gestores y lo hemos denominado clúster de “alfabetización financiera media-baja”.

Finalmente, los miembros del primer clúster (“alfabetización financiera media-alta”) presentan unos conocimientos financieros ligeramente inferiores a los del clúster 4 y unos comportamientos y actitudes ligeramente mejores que los de los clústeres 2 y 3. El clúster se compone de 139 personas, el 20,32% de las 684 admitidas por el modelo.

Tabla 4 - Caracterización de los clústeres

		<i>Clúster 1 (alfabetización financiera media-alta)</i>	<i>Clúster 2 (alfabetización financiera media-baja)</i>	<i>Clúster 3 (alfabetización financiera baja)</i>	<i>Clúster 4 (alfabetización financiera alta)</i>	<i>GLOBAL</i>
Conocimientos	Dividendos	99,57%	96,41%	98,72%	97,18%	97,44%
	Fondos propios	68,44%	62,14%	61,82%	68,83%	64,61%
	Rentabilidad y riesgo	94,28%	92,56%	91,24%	95,08%	93,24%
	Inflación	92,58%	96,57%	88,73%	94,33%	94,35%
	Préstamos	82,39%	84,69%	91,76%	90,26%	86,25%
Comportamientos	Cuentas separadas	94,23%	93,64%	95,22%	94,15%	94,05%
	Búsqueda prod. y serv. fin	70,27%	69,67%	70,47%	75,10%	70,98%
	Control registros financieros	98,70%	99,01%	100%	99,61%	99,19%
	Pensar jubilación	56,74%	59,13%	56,10%	61,90%	58,83%
	Estrategias robo	72,51%	73,30%	76,46%	72,42%	73,37%
	Proteger datos	96,47%	95,78%	93,29%	93,72%	95,20%
	Comparar fuentes de financiación	88,96%	87,81%	90,94%	94,36%	89,75%
	Previsiones de rentabilidad	85,20%	84,60%	79,33%	90,48%	85,22%
	Adaptar la planificación	78,20%	85,09%	76,08%	89,99%	83,52%
Actitudes	Establecer obj. a l/p	82,17%	84,83%	74,01%	90,37%	84,04%
	Confianza en obtener financiación	74,49%	78,84%	65,36%	77,22%	75,93%
	Prefiero seguir mi instinto	66,95%	69,65%	75,26%	75,82%	71,07%

Nota: A efectos de comparabilidad, los porcentajes globales se calculan sobre el total de observaciones que componen los clústeres. En negrita y cursiva están señalados los porcentajes más altos y bajos, respectivamente. Fuente: Elaboración propia a partir de la ECFPE.

La **Tabla 5** proporciona el porcentaje de empresarios que, dentro de cada clúster y para la muestra conjunta, comparten la característica sociodemográfica analizada. Así, entre los empresarios con “alfabetización financiera alta” destaca el relativamente elevado porcentaje de gestores de más de 70 años. Además, casi 3 de cada 4 empresarios del grupo han completado estudios superiores. Por su parte, la mayoría de gestores con “alfabetización financiera baja” presentan un nivel educativo sensiblemente más bajo y una experiencia profesional más corta en comparación a otros grupos. En cambio, sorprende en este grupo el elevado porcentaje de encuestados con progenitor empresario.

Por su parte, en el clúster con “alfabetización financiera media-alta” sobresale la mayor proporción de jóvenes empresarios y de gestores con edades entre los 60 y 69 años, así como la larga experiencia previa del encuestado. Por último, lo más reseñable en el clúster con “alfabetización financiera media-baja” es la elevada proporción de gestores con edades entre los 50 y 59 años, así como el ligeramente escaso porcentaje de empresarios con progenitores emprendedores.

Tabla 5 - Características sociodemográficas en función del clúster

		Clúster 1 (alfabetización financiera media-alta)	Clúster 2 (alfabetización financiera media-baja)	Clúster 3 (alfabetización financiera baja)	Clúster 4 (alfabetización financiera alta)	GLOBAL
Género	Hombre	69,40%	81,64%	76,84%	76,82%	77,73%
	Mujer	30,60%	18,36%	23,16%	23,18%	22,27%
Edad	20 a 39	14,23%	7,09%	13,38%	8,67%	9,55%
	40 a 49	28,31%	32,18%	37,07%	32,62%	32,06%
	50 a 59	34,29%	43,18%	39,86%	38,37%	40,11%
	60 a 69	21,14%	15,02%	9,69%	16,86%	15,97%
	70 o más	2,03%	2,53%	0%	3,48%	2,32%
Nivel Educativo	Educación primaria o inferior	1,79%	2,72%	5,93%	0%	2,42%
	Primera etapa de educación secundaria	10,58%	7,39%	12,21%	8,48%	8,82%
	Segunda etapa de educación secundaria o FPI	20,57%	20,46%	22,41%	18,23%	20,30%
	Formación Universitaria, FPII o superior	67,06%	69,42%	59,45%	73,30%	68,45%
Experiencia	Menos de 5 años	12,10%	10,88%	12,45%	9,52%	11,03%
	Entre 5 y 10	12,43%	16,82%	17,90%	16,24%	16%
	Más de 10 años	75,47%	72,30%	69,65%	74,24%	72,97%
Progenitor empresario	No	38,53%	51,36%	36,45%	45,35%	45,82%
	Sí	61,47%	48,64%	63,55%	54,65%	54,18%

Nota: A efectos de comparabilidad, los porcentajes globales se calculan sobre el total de observaciones que componen los clústeres. Fuente: Elaboración propia a partir de la ECFPE.

5. Conclusiones

Las MyPE, aun no recuperadas de las consecuencias económicas del COVID-19, se encuentran sometidas a fuertes tensiones derivadas de un entorno económico inestable, complejo e incierto. A las tradicionales barreras de entrada que enmarcan la actividad emprendedora (Vives, 2013) y las mayores restricciones financieras que enfrentan las pequeñas empresas (Berger y Udell, 2006), hay que añadir actualmente la crisis de suministros y el implacable aumento de la inflación que obligan a gestionar los recursos de manera más eficiente. En este entorno, la alfabetización financiera de los empresarios se ha convertido en una herramienta clave para garantizar la sostenibilidad económica de las propias MyPE y, en consecuencia, del tejido empresarial y de la economía.

Pese a la importancia del tema, el estudio de la alfabetización financiera desde la óptica empresarial es un campo emergente (Molina-García et al., 2022). Utilizando la información procedente de la *OECD/INFE Survey Instrument to Measure the Financial Literacy of MSMEs* en su versión para España, este trabajo ha diagnosticado el nivel de alfabetización financiera de los propietarios/gestores de MyPE, relacionándolo con las principales características sociodemográficas de estos. Este diagnóstico pretende, a su vez, orientar a las autoridades en el diseño de políticas públicas más eficaces.

Los datos muestran que el nivel de alfabetización financiera de los propietarios/gestores de las MyPE españolas resulta moderado, presentando ciertas carencias que parecen afectar en mayor medida a algunos colectivos de empresarios. En el pilar de los conocimientos financieros, la comprensión de la relación entre duración e intereses de un préstamo no es alcanzada por el 20% de los empresarios; lo cual es potencialmente peligroso si tenemos en cuenta que las MyPE españolas tienen como principal fuente de financiación ajena los créditos bancarios (CESGAR, 2022). Todavía es menor el nivel de comprensión del concepto de fondos propios (55% de los propietarios).

En el componente referido a los comportamientos financieros, hay una serie de hábitos saludables que no están tan extendidos como cabría esperar en un gestor; así, en torno al 35% del empresariado no busca productos y servicios financieros en distintos proveedores o no piensa en cómo financiar su jubilación; y aproximadamente el 20% no compara costes de distintas fuentes de financiación, ni adapta la planificación a los cambios en los factores económicos. Mientras los empresarios con “alfabetización financiera media-alta” son los que peor controlan los registros financieros, entre los gestores con “alfabetización financiera media-baja” aumentan las dificultades para separar el negocio de la vida privada. Por su parte, es menos frecuente encontrar comportamientos orientados al largo plazo y la planificación entre los empresarios con “alfabetización financiera baja”.

En el pilar de las actitudes, la planificación, en especial a largo plazo, tampoco está presente en el 20% de los empresarios, alcanzando un valor próximo al 25% en el clúster con “alfabetización financiera baja”. Por tanto, existe todavía un claro margen de mejora en la alfabetización financiera de los empresarios, que debe ser sensible a las particularidades de los diferentes colectivos.

Por lo que respecta a las características sociodemográficas de los propietarios, se han encontrado relaciones claras entre la alfabetización financiera y la edad o el nivel educativo de los mismos. Así, el porcentaje de empresarios con edades superiores a los 60 años resulta más elevado en los clústeres de alfabetización financiera media-alta y alta. A su vez, el porcentaje de empresarios menores de 30 años destaca en el clúster de alfabetización financiera media-alta. La mayor capacitación del colectivo

juvenil podría estar relacionada con una educación más amplia y de mayor calidad. De hecho, el mayor porcentaje de empresarios con educación primaria se encuentra en el clúster de alfabetización financiera baja. Sin embargo, se han encontrado relaciones difusas e inesperadas en cuanto a la presencia de progenitor empresario. Esta evidencia podría indicar una interrelación con otras variables sociodemográficas, aunque sería necesario un estudio más detallado.

Las evidencias encontradas permiten realizar diversas recomendaciones destinadas a mejorar la alfabetización financiera de los empresarios y, con ello, la resiliencia financiera de las MyPE. Así, la educación, especialmente en aspectos económicos y financieros, ha de emplearse como una herramienta esencial para el éxito emprendedor y el desarrollo económico. Ahora bien, los programas educativos deben apostar por la formación en aspectos relacionados con la gestión práctica de los negocios, para extraer el máximo potencial a la generación de comportamientos saludables en las empresas. En este sentido, contar en estos programas con propietarios con años de experiencia ayudaría a fortalecer determinados comportamientos y actitudes financieras.

También las administraciones públicas pueden fomentar, por la vía normativa, la adquisición de determinados hábitos. No es extraño que prácticamente el 95% de los propietarios afirmen proteger los datos, aspecto que ha mejorado gracias a la regulación en este ámbito en los últimos 15 años. En esta línea, hay que seguir insistiendo en la tendencia iniciada por los organismos públicos que exigen, por ejemplo, planificaciones, presupuestos y previsiones de resultados a medio y largo plazo para acceder a determinadas ayudas públicas.

Las instituciones privadas, en particular las instituciones financieras, tienen también un papel importante que desarrollar. El hecho de que 1 de cada 5 propietarios no entienda la relación entre intereses y duración de un préstamo puede ser síntoma de que las condiciones del mismo no se explican correctamente. En nuestra opinión, es también corresponsabilidad de las instituciones financieras ejercer cierta labor pedagógica con los productos que comercializan, lo cual, probablemente, podría llevarlas a mejorar su imagen y ahorrar costes en litigios posteriores.

La principal contribución del trabajo consiste en el diagnóstico detallado de la alfabetización financiera de los propietarios/gestores de las MyPE españolas. Hasta donde sabemos, constituye el primer estudio que, basándose en la metodología OCDE (2021), presenta una puntuación de este aspecto, así como de cada uno de sus tres componentes, en función de las características sociodemográficas de los empresarios. A partir de este diagnóstico, pueden establecerse medidas de actuación más "focalizadas" en el objetivo. No obstante, el trabajo no está exento de limitaciones derivadas, fundamentalmente de la ausencia de información de naturaleza cuantitativa, como los años de experiencia como propietario, y cualitativa adicional, como el contenido de la formación cursada.

.....

Bibliografía

- Adomako, S.; Danso, A.; Ofori Damoah, J. (2016). "The moderating influence of financial literacy on the relationship between access to finance and firm growth in Ghana", *Venture Capital*, Vol. 18, Num. 1. doi:10.1080/13691066.2015.1079952
- Anghel, B.; Lacuesta Gabarain, A.; Tagliati, F. (2021). "Encuesta de Competencias Financieras en las Pequeñas Empresas 2021: principales resultados", *Documentos Ocasionales/Banco de España*, Num. 2129. <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/19236>
- Anshika, A.; Singla, A. (2022). "Financial literacy of entrepreneurs: a systematic review", *Managerial Finance*. doi:10.1108/MF-06-2021-0260
- Atkinson, A. (2017). "Financial education for MSMEs and potential entrepreneurs", *Num. 43*. doi:10.1787/bb2cd70c-en
- Berger, A.N.; Udell, G.F. (2006). "A more complete conceptual framework for SME finance", *Journal of Banking and Finance*, Vol. 30, Num. 11, pp. 2945-2966. doi:10.1016/j.jbankfin.2006.05.008
- Bruhn, M.; Zia, B. (2011). "Stimulating managerial capital in emerging markets: the impact of business and financial literacy for young entrepreneurs", *Journal of Development Effectiveness*, Vol. 5, Num. 2. doi: 10.1080/19439342.2013.780090
- CESGAR (2022). "XI Informe sobre la Financiación de la pyme en España: Resultados anuales de 2021". https://www.cesgar.es/wp-content/uploads/2022/05/XI-Informe-financiacion-de-la-pyme.-Resultados-2021_VF.pdf
- Constant, A.; Zimmermann, K.F. (2006). "The making of entrepreneurs in Germany: are native men and immigrants alike?", *Small business economics*, Vol. 26, Num. 3, pp. 279-300. doi:10.1007/s11187-005-3004-6
- Drexler, A.; Fischer, G.; Schoar, A. (2014). "Keeping it simple: Financial literacy and rules of thumb", *American Economic Journal: Applied Economics*, Vol. 6, Num. 2. doi:10.1257/app.6.2.1
- Eniola, A.A.; Entebang, H. (2016). "Financial literacy and SME firm performance", *International Journal of Research Studies in Management*, Vol. 5, Num. 1, pp. 31-43. doi:10.5861/ijrsm.2015.1304
- García-Pérez-De-Lema, D.; Ruiz-Palomo, D.; Diéguez-Soto, J. (2021). "Analysing the roles of CEO's financial literacy and financial constraints on Spanish SMEs technological innovation", *Technology in Society*, Vol. 64, Nº 101519. doi:10.1016/j.techsoc.2020.101519
- Goyal, K.; Kumar, S. (2021). "Financial literacy: A systematic review and bibliometric analysis", *International Journal of Consumer Studies*, Vol. 45, Num. 1, pp. 80-105. doi:10.1111/ijcs.12605
- Hair, J.F.; Anderson, R.E.; Tatham, R.L.; Black, W. (1999). "Análisis Multivariante", (5ª edición). Prentice Hall. Madrid.
- Jiménez-Zarco, A.I. (2012). "Emprender en tipos de crisis: emprendimiento innovador como base de generación de valor". En VIII Congreso Virtual Emprendimiento, PYMES y Gestión del Conocimiento, Bogotá, Colombia
- Lo Bello, S.; Morchio, I. (2022). "Like father, like son: Occupational choice, intergenerational persistence and misallocation", *Quantitative Economics*, Vol. 13, Num. 2, pp. 629-679. doi:10.3982/QE1375
- Lusardi, A.; Mitchell, O.S. (2013). "The economic importance of financial literacy", *Journal of Economic Literature*, Vol. 52, Num. 65, pp. 5-44. doi:10.1257/jel.52.1.5
- Millán, J.M.; Congregado, E.; Román, C. (2012). "Determinants of self-employment survival in Europe", *Small Business Economics*, Vol. 38, Num. 2, pp. 231-258. doi:10.1007/s11187-010-9260-0
- Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (2022). "Cifras PyME. Informe sobre las empresas inscritas en la Seguridad Social". <https://www.ipyme.org/es-ES/publicaciones/Paginas/estadisticaspyme.aspx>, Madrid, España
- Molina-García, A.; Diéguez-Soto, J.; Galache-Laza, M.T.; Campos-Valenzuela, M. (2022). "Financial literacy in SMEs: a bibliometric analysis and a systematic literature review of an emerging research field", *Review of Managerial Science*, pp. 1-40. doi:10.1007/s11846-022-00556-2
- OCDE (2020). "OECD/INFE Survey Instrument to Measure the Financial Literacy of MSMEs, 2020 version". <https://www.oecd.org/financial/education/2020-survey-to-measure-msmefinancial-literacy.pdf>

OCDE (2021). "G20/OECD-INFE Report Navigating the Storm: MSMEs' financial and digital competencies in COVID-19 times". <https://www.oecd.org/finance/navigating-the-storm-MSMEs-financial-and-digitalcompetencies-in-COVID-19-times.htm>

Oseifuah, K.E. (2010). "Financial literacy and youth entrepreneurship in South Africa", *African Journal of Economic and Management Studies*, Vol. 1, Num. 2, pp. 164–182. doi:10.1108/20400701011073473

Parra-Miranda, M.S. (2014). "Emprender en tiempos de crisis", *Observatorio Económico*, Num. 80. doi:10.11565/oe.vi80.130

Seghers, A.; Manigart, S.; Vanacker, T. (2012). "The impact of human and social capital on entrepreneurs' knowledge of finance alternatives", *Journal of Small Business Management*, Vol. 50, Num. 1, pp. 63–86. doi:10.1111/j.1540-627X.2011.00344.x

Sendra-Pons, P.; Belarbi-Muñoz, S.; Garzón, D.; Mas-Tur, A. (2021). "Cross-country differences in drivers of female necessity entrepreneurship", *Service Business*, pp. 1–19. doi:10.1007/s11628-021-00470-9

Sucuabi, W.T. (2013). "Determinants of financial literacy of micro entrepreneurs in Davao City", *International Journal of Accounting Research*, Vol. 42, Num. 826, pp. 1–8. doi:10.12816/0001127

Usama, K.M.; Yusoff, W.F. (2019). "The impact of financial literacy on business performance", *International Journal of Research and Innovation in Social Science*, Vol. 3, Num. 10, pp. 84–91. <https://www.rsisinternational.org/journals/ijriss/Digital-Library/volume-3-issue-10/84-91.pdf>

Vilà Baños, R.; Rubio Hurtado, M.J.; Berlanga, V.; Torrado Fonseca, M. (2014). "Cómo aplicar un cluster jerárquico en SPSS", *REIRE. Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, Vol. 7, Num. 1, p. 113–127. <http://hdl.handle.net/2445/65577>

Vives, A. (2013). "Empleo y emprendimiento como responsabilidad social de las empresas", *Journal of Globalization, Competitiveness and Governability*, Vol. 7, Num. 3, pp. 16–33. doi:10.3232/GCG.2013.V7.N3.01

Wise, S. (2013). "The impact of financial literacy on new venture survival", *International Journal of Business and Management*, Vol. 8, Num. 23, pp. 30–39. doi:10.5539/ijbm.v8n23p30

Yasin, R.F.F.; Mahmud, M.W.; Diniyya, A.A. (2020). "Significance of financial literacy among women entrepreneur on halal business", *Journal of Halal Industry and Services*, Num. 3. doi:10.36877/jbis.a0000076